ECOS DEL DIA.

Bastante cara le está costando al ministro Balmaceda su candidatura:—solamente en contestar los telegramas que de las villas y aldeas le han estado enviando todos los desconocidos y todos los anónimos de la República, lleva invertida ya una modesta fortuna.

Para esas contestaciones no ha tenido a su disposicion el telégrafo gratis de la Moneda, como lo tuvo para su imperecedero telegrama a los intendentes y gobernadores.

Ademas del gasto pecunario, el maltratado candidato ha tenido que hacer un gasto de injenio no insignificante para evitar la repeticion de una misma fórmula al contestar las nutridas felicitaciones de los desconocidos.—Segun la importancia de la villa que lo felicitaba, ha sido el gasto de palabras y de calor que el candidato ha hecho para suscribirse de ellos mui A. y S. S.—Rejistrando esos telegramas se encuentra una variada coleccion de cogollos para el uso de todas las categorías: «Correlijionario de ustedes.—*J. M. Balmaceda*»; «Amigo de ustedes.—*Balmaceda*»; «Correlijionario y amigo de ustedes.—*Balmaceda*»; «Siempre correlijionario y amigo de ustedes.—*Balmaceda*»; «Amigo cordial de ustedes.—*Balmaceda*»; «Amigo mui cordial de ustedes.—*Balmaceda*»; «Siempre amigo mui cordial y sincero de ustedes.—*Balmaceda*»; «Siempre correlijionario mui decidido y amigo mui cordial y mui sincero de ustedes.—*Balmaceda.*»

Y así en escala ascendente, desde los amigos cordiales de Coihueco hasta los sinceros amigos de Chuchunco, y desde los correlijionarios decididos de Paredones hasta los leales correlijionarios de Quilicura.

Hai que advertir todavía que el envío de muchos de esos telegramas no ha sido cosa mui sencilla, como de llegar y mandarlos.—Como la candidatura Balmaceda ha tenido la particularidad de surjir en los lugarejos mas microscópicos de la República, algunos de los cuales ni siquiera aparecen en el mapa, uno de los amigos cordiales y sinceros ha tenido que hacer viaje a caballo hasta la oficina telegráfica mas próxima, y esperar allí un par de dias la respuesta del candidato, para volverse a su toldería a comunicarla a los demas cordiales amigos.

De ahí es que la longaniza de felicitacion haya durado ya por espacio de un largo mes,—con grave atentado contra la paciencia de los lectores obligados de los diarios balmacedistas, a los cuales no se les ha hecho gracia del nombre de un solo amigo cordial.

*

De vez en cuando hemos tenido la humorada de rejistrar algunos de esos telegramas.

Los nombres que los firman nos han dejado soñadores.

Tenemos a la vista la última entrega de felicitaciones telegráficas, y de ella tomamos al acaso los siguientes apelativos de amigos cordiales y sinceros:—Juan Manoton, José Catripan, Pedro Panza, Tomas Macho, Antonio Redondo, Juan Redoblado, Pablo Punchimau, Lucas Pecoso, Manuel Chincoleu, y una multitud interminable de sonidos estravagantes, que mas parecen apodos o seudónimos que verdaderos nombres de jente bautizada.

En vano nos hemos empeñado en encontrar un solo nombre conocido en la muchedumbre abigarrada de nombres de petipieza que aparecen en las felicitaciones. Tarea tan inútil como querer hallar seriedad en los procedimientos del candidato mismo.

Hai que convencerse de que aun en las aldeas apartadas le pasa al candidato de la cursicracia lo que le acontece en Santiago, en Valparaiso y en todas las ciudades de alguna importancia: solo son balmacedistas los mas anónimos entre los mas desconocidos.—Es esa una candidatura que no se ha puesto nunca guantes, y que no se esplica claramente la necesidad del botin.

Por eso, sin duda, se apresuran a felicitarse recíprocamente todos los amigos cordiales de la chupalla y del pié pelado.

A ese amor entrañable, amor cordial y sincero, a las barbas que nunca han conocido jabon, a las manos que nunca han tocado pluma ni libro, a las cabezas que jamas han sentido peine, es a lo que el balmacedismo llama «la base popular de las elecciones.» Como si el verdadero pueblo, el pueblo capaz de interesarse por los destinos de la patria y capaz de discutirlos, pudiera confundirse con la turba descamisada a quienes tanto le importa el progreso como la estagnacion, y el gobierno de la jente honrada como el gobierno de los peculados y de las cuentas fantásticas pagadas a los amigos.

Para apreciar la importancia de los telegramas de felicitacion con que se está mistificando o divirtiendo al paciente público hace mas de un mes, bastaria consultar los rejistros electorales de los departamentos respectivos;—el noventa por ciento de los firmantos son de jentes que, no solo no están calificados, sino que no podrian serlo por falta de los requisitos mas elementales.

Con poner un nombre cualquiera al pié de un telegrama, basta; nadie ha de averiguar si esa firma se pone a ruego,—o si es sencillamente inventada. Inventar nombres como Catripan, Mañoso y Panza no es obra de romanos.

*

Los amigos cordiales y sinceros del candidato Balmaceda han desplegado, pues, telegráficamente, todas las fuerzas con que cuentan en la República.—Estrujándolas todas, no se alcanza a formar una levita.

Queremos suponer que aquel omnipotente que desde la Moneda nombra por decreto a su sucesor, esté por ahora inclinado en favor del candidato cursi,—lo que es excesivamente problemático. Apesar de eso, nos parece cosa difícil que don Domingo Santa María, unido a Manoton, a Redoblado y a Chincoleu, basten para hacer triunfar a su amigo sincero.

La voluntad del país es mui poca cosa en Chile; pero cuando se manifiesta tan compacta, tan unánime, y cuando consigue poner de acuerdo a todos los hombres y a todos los partidos, para algo puede servir en materia de elecciones,—o por lo ménos de Convenciones.

En Chile todo lo que parece absurdo se convierte en hacedero, y se acepta lo que parecia mas monstruoso; sin embargo, hai algo que encuentra una resistencia instintiva en todos los partidos ya establecidos, y es la formacion y la subida de este nuevo partido que quiere elevar el ex-ministro Balmaceda,—la pijocracia.

Por eso, apesar de que el Congreso actual fué elejido por él a su antojo; apesar de que llevó allí a cuanto amigo cordial encontró a mano, a los Manotones, a los Redoblados, a los Carvajales, a los Cotapos, a los Bañados Espinosa; apesar de que los comités son obra esclusivamente suya; apesar de todos los pesares, la fiesta no se presenta hasta aquí mui divertida para el ávido pretendiente.

Hai rumores, que de repente parecen teñirse con los colores de la verdad, de que los amigos cordiales de Balmaceda, cuando se vean perdidos dentro del sistema de una Convencion, procurarán desbaratarla, y se decidirán por el sistema de las asambleas «populares».—Y ya es bien sabido lo que el balmacedismo entiende por «base popular».

Las asambleas balmacedistas obligarán a introducir como elemento político el ácido fénico.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

(Via Galveston).
(Servicio especial de *La Union.*)

Belgrade, 10th.—The Porte having asked an explanation from the Servian Government respecting the warlike attitude Servia had assumed, in mobilizing her army and dispatching troops to the frontier, an answer was given which was not considered satisfactory by the Turkish Ambassador, who has gone to Nissa, in order to demand an audience of King Milan, respecting the matter.

Bands of Bulgarians have raided the Servian territory, plundering villages near the frontier. A force of gendarmes has gone to the scene of the disturbance to drive out the intruders.

London, 9th. — In the Cabinet Council held to-day, the time was mostly occupied in discussing the affairs of Ireland.

Rome, 10th.—There were 103 new cases of cholera, and 58 deaths in Palermo yesterday.

Toronto, Ontario, 10th.—It is learned on pretty good authority, that certain leading Orangemen here, are sounding the rank and file of the order with the view of ascertaining, whether Orangemen generally, will not be content to put up with the imprisonment of Riel for life, instead of his execution.

New York, 10th.—Cardinal McCloskey passed another quiet night, and awoke early this morning somewhat refreshed.

The weakness, that precedes dissolution, is becoming more pronounced every day.

El Paso Texas, 10th.—The State Health Officer here, has received instructions to discontinue the quarantine against Mexico on the fifteenth instant.

Since the quarantine was established 500 certificates have been issued to persons leaving El Paso by the different railroads.

Quebec, 10th.—Captain Sanson, barque *Pauline* from Cardiff for Quebec, recounts a strange phenomena: On September 20th during a rainstorm, a brilliant ball of fire lodged on deck for a few minutes, played about from the cabin to the forecastle, prostrating the captain and seamen, and with a loud report, disappeared as suddenly as it had appeared, without damaging the vessel.

New York, 10th.—The two hundred and eighty thousand pounds of dynamite under Floodrock, Hellgate have just been exploded.

The shock was plainly felt at the lower end of Manhattan Island.

In order to protect life and property a most careful police force of 450 was detailed near the scene of action.

Blackwells Island contained a detachment of 100 men, while fifty were on duty in the wards of the Islands. All the buildings at the North end of Blackwells Island were cleared of their inmates, including the almshouse, workhouse, and lunatic asylum; in the open the prisoners were conducted to the halls.

Lynchburg Va, 10th.— Three distinct shocks of earthquake were felt in this city last night.

A loud rumbling sound preceded each shock The direction of the disturbance was due north and south.

Washington, 10th.—The Departament of Agriculture reports the yield of wheat per acre harvested at ten and a half bushels, and nine on each acre sown.

(TRADUCCION.)

Belgrade, 10.—Habiendo pedido la Puerta una esplicacion del gobierno de Servia, sobre la actitud belicosa que esta habia asumido, despachando tropas a la frontera, se le dió una contestacion que no ha sido considerada satisfactoria por el embajador turco, quien ha partido para Nissa con el objeto de pedir una audiencia al rei Milan a este respecto.

Bandadas de búlgares merodeaban en territorio servio, saqueando las aldeas cerca de la frontera. Una fuerza de jendarmes se ha dirijido al punto de los disturbios, con el objeto de rechazar a los invasores.

Lóndres, 9.—Hoi hubo sesion del Consejo de Gabinete, ocupándose casi esclusivamente en discutir los asuntos de Irlanda.

Roma, 10.—Ayer hubo 105 casos nuevos y 58 muertes del cólera en Palermo.

Toronto Ontario, 10.—Se sabe con bastante fundamento que ciertos oranjistas caracterizados en esta, se ocupan de sondear la opinion de todos sus subordinados, en caso que ellos no se contentaran con la sentencia de prision perpétua para Riel, en lugar de su ejecucion

Nueva York, 10.—El cardenal McCloskey pasó una noche tranquila, y despertó esta mañana temprano un poco mejor.

La debilidad que precede a la disolucion final, se pronuncia mas de dia en dia.

El Paso Tejas, 10.—El oficial sanitario de estado en esta, ha recibido instrucciones para levantar la cuarentena contra Méjico, desde el quince del presente.

Desde que se estableció la cuarentena, se habian emitido 500 certificados a personas que partieron de El Paso por las distintas líneas del ferrocarril.

Quebec, 10.—El capitan Sanson, de la barca *Pauline* en viaje de Cardiff a Quebec, cuenta haber presenciado un fenómeno estraño: durante una tempestad de lluvia, una bola de fuego quedó en la cubierta algunos minutos, rodando del salon hasta la proa, botando al capitan y a los marineros, y desapareció con un gran disparo, tan súbitamente como habia aparecido, sin que el buque sufriese algun daño.

Nueva-York 10.—Acaban de hacer esplosion las 280,000 libras de dinamita colocadas en Floodrock, Hellgate.

La conmocion fué sentida con gran fuerza en la parte mas baja de la isla de Manhattan.

Se designó una fuerza escojida de 450 policiales con el objeto de protejer vidas y propiedades cerca de la escena de la esplosion.

En la isla de Blackwells habia un destacamento de 100 hombres, miéntras que 50 hacian la guardia en las cárceles de las islas.

Todos los edificios en la parte norte de Blackwells Island fueron desocupados, incluyendo la casa de Beneficencia, la casa de Pobres y la de Orates. Los presos fueron llevados a los corredores en el plano.

Lynchburg Virjinia, 10.—Anoche se sintieron tres temblores en esta ciudad, cada uno de ellos fué precedido por un gran ruido subterráneo. La direccion fué en línea recta de norte a sur.

Washington, 10.— El departamento de agricultura anunia el rendimiento de trigo en diez y médio *bushels* (fanega) por cada *acre* (cuadra) cosechada, y nueve por cada una sembrada.

AJENCIA HAVAS.

Lóndres, octubre 10.—Un telegrama al *Times*, de su corresponsal en Constantinopla, dice que el sultan de Turquía reconoce la union de Bulgaria y Rumelia, siempre que ámbos estados conserven administraciones distintas.

SEMANAS DE SANTIAGO.

Sumario.—Valparaiso se pone novelesco.—Matices del amor.—Compendio manual para los novios.—El gran socio del suicidio—Un suicidio en el Mapocho.—Enfermedad contajiosa.—Pequeño remedio.—Un hermoso proyecto.—Honra y provecho.—Cosa fea que puede hacerse bonita.—Suicidio romántico.—Un peligro prevenido.—Otra canalizacion necesaria.—Los que hablan y el que calla.—Visitas que se van como vienen.—La Silla del Gobernador.—La Silla permanece oculta.—Un punto capital.—El plan de los balmacedistas.—La gallina ciega.—Académico y Gran Cruz de Cárlos III.—Los tiempos de ántes y los tiempos de ahora.—Meditemos.

10 de octubre de 1885.

¿Con que ha entrado allá la moda de los suicidios, y lo que es mas romántico, suicidios de niñas jóvenes y hermosas?—Quién hubiera sospechado jamás esas novelescas liviandades en el sesudo y práctico Valparaiso!

Es verdad que el suicidio es una de las soluciones mas prácticas y radicales que pueden darse a las situaciones difíciles; pero se necesita tener la cabeza y el corazon un poco a la diabla para lanzarse a resolver así, de un zabullido, el temeroso problema de lo desconocido y lo infinito. Y en una ciudad como Valparaiso, donde se vive al galope de los negocios, apénas hai tiempo para pensar en otra cosa que en el dia siguiente.

Se me figura que en ese puerto se ama de otra manera que por acá; imajino que no se gasta mucho tiempo en formar romances, en contemplar noches de luna, en suspirar bajo los árboles. Debe de haber mas rapidez, mas espedicion, mas práctica y ménos teoría.

Y tiene sus ventajas eso de que haya un compendio manual del amor para el uso de los novios. A un jóven le gusta una niña, y a la niña no le es indiferente el jóven.

—Me quiere usted, señorita?

—Si lo quiero, caballero.

Ambos se toman de la mano y se presentan a la mamá.

—Señora, nos queremos.

La mamá, con uno de ellos a la derecha y el otro a la izquierda se dirije a la parroquia.

—Señor cura, estos niños se quieren.

Y viene la bendicion,—y despues el oficial civil.

Líbreme Dios de suponer que en Valparaiso pasan así las cosas; supongo simplemente que pasan de una manera mas práctica que por acá, por cuanto allá son ménos aficionados a las palabras y al romanticismo, y mas partidarios de los hechos.

Siendo así, llama doblemente la atencion que una amante desesperada arroje a la inmensa amargura del mar sus propias amarguras, para ahogarlas junto con su cariño.—Y despues nos seguirán diciendo los poetas desengañados de todas las cosas a los quince años, que en este siglo del teléfono y de la dinamita no se ama hasta la muerte.

Porque supongo que «la jóven misteriosa»—como la han bautizado los cronistas,—que quiso buscar en la muerte la paz que le negaba la vida, fué impulsada en su perturbado delirio por una pasion de amor. El amor figura siempre con un noventa por ciento en la estadística de las locuras humanas, dolorosas o estravagantes; es el principal accionista en los lúgubres negocios del suicidio.

No hace mucho tiempo ocurrió en esta capital un caso análogo de intento de suicidio de una niña, tambien jóven, tambien hermosa, y tambien por amor. El jóven que la habia cortejado mui de cerca durante mucho tiempo y a quien ella amaba de veras, comenzó de pronto a demorar sus visitas hasta olvidarlas por completo. Supo ella que aquel abandono tenia por causa nada ménos que el próximo casamiento de su amante. Resuelta y desesperada, se dirijió al Mapocho, que hace aquí las veces de mar seco, y se arrojó al cauce pedregoso desde el puente de Cal y Canto. El golpe fué tremendo, pero no alcanzó a matarla. Se fracturó el brazo y la pierna del lado derecho, y aún ahora continúa en cama, con todo ese costado paralizado.—El jóven sigue siempre próximo a casarse, lo que prueba que ellas saben a menudo querer mejor que nosotros.

Me atreveria a apostar que el suicidio frustrado de «la jóven misteriosa» no será el único caso que ha de ver en estos dias Valparaiso, y aún llego a creer que mui luego tendrá algun imitador en Santiago. Está casi científicamente averiguado que el suicidio es una especie de enfermedad temiblemente contajiosa. Cuando ocurre uno, se vé seguido casi indefectiblemente por una série.

Tan cierto es ello, que en diversos paises se ha propuesto varias veces como un remedio preventivo contra ese mal, el que la prensa no dé cuenta de los suicidios. No publicando la noticia de que alguien ha dado el ejemplo, se evita en parte que haya imitadores. En una provincia de España, la autoridad llegó a prohibir oficialmente a los diarios que hablasen de los suicidios, y parece que así se consiguió contener la plaga que iba tomando proporciones alarmantes.

Y puesto que es así, me apresuro por mi parte a guardar silencio.

***

Sin embargo se ha hablado en estos dias de un hermoso proyecto que contribuirá hasta cierto punto a facilitar los suicidios en el Mapocho:—el lejendario cauce de piedras y de burros vagos será al fin canalizado, en el espacio comprendido entre el puente de la Purísima y el de Ovalle,—una estension como de quince cuadras.

No sé cuál sea el proyecto de la Municipalidad actual, pero entiendo que será el mismo que ideó en otro tiempo el Intendente Vicuña Mackenna, porque es el mas hermoso y el mas productivo.

La Municipalidad de Santiago tenia en el Mapocho una verdadera mina inesplotada. Segun los cálculos que hasta aquí se han hecho, los gastos de canalizacion no alcanzarán a trescientos mil pesos, y los terrenos que ese trabajo dejará disponibles, se avalúan castigadamente en mas de medio millon. En Valparaiso, donde viven urjidos de terreno, la obra se habria realizado hace ya mucho tiempo; en Santiago, donde la Municipalidad vive aun mas urjida de dinero, se principian sólo ahora los planos y presupuestos.

Todavía no es cosa resuelta que se hayan de principiar activamente los trabajos.

Pocos serán aquellos de mis lectores que no hayan visto el Mapocho, y no necesito decirles lo que es esta hoya seca, árida, sucia, desde cuyos puentes se divisa en lontananza un bellísimo panorama, pero a cuyos piés se vé un cauce de piedras y basuras, donde las aguas,

No corren ni galopean,

segun la espresion del poeta popular español.

Hasta hoi el Mapocho no ha servido sino para arrojar a él los desperdicios de la poblacion,—lo que no es pequeño servicio seguramente, pero al cual se habrian podido agregar todos los atractivos de un bellísimo paseo.

Segun el proyecto del señor Vicuña Mackenna, el espacio comprendido entre los puentes de la Purísima y de Ovalle se convertiria en un hermoso lago navegable para pequeñas embarcaciones, cuyas orillas se poblarian de plantaciones, con lo cual se dotaria a Santiago de un nuevo paseo tan hermoso como su cerro de Santa Lucía, su Quinta Normal o su Parque Cousiño. Así se facilitaria tambien a los amadores románticos y desesperados la manera de suicidarse poéticamente. En una noche plácida y perfumada, a la pálida luz de la luna, muellemente mecidos en una góndola, una pareja de amantes cansados de la prosa de la vida, y deseosos de buscar un mundo mas ideal, se dirian como los amantes de la ópera: *Moriamo insieme!*—y de un solo salto caerian a las silenciosas aguas del Mapocho canalizado.

Por supuesto que no es esta consideracion la que decidió a la Municipalidad a emprender el trabajo. Pero afortunadamente al lado de ella hai otras mas positivas y formales.

Desde luego, la ganancia de un cuarto de millon no es de todo punto despreciable para quien vive en perpétua indijencia.

En seguida lo que la ciudad gana en ornato es un factor que tambien debe tener mui presente la Municipalidad.

Por último,—y este es punto harto grave,—la canalizacion pondrá término al peligro de inundacion con que la ciudad suele verse amenazada en los inviernos lluviosos. Mas de una vez el manso Mapocho se ha desbordado sobre las calles vecinas, arrastrando con todo, y poniendo aún en peligro muchas vidas. Ha habido veces en que la ciudad entera se ha visto en inminente peligro, del cual solo ha escapado providencialmente. El exhausto Mapocho es un buen rio formal, pacífico de ordinario; pero cuando se irrita es mui capaz de salirse de padre y madre.

Canalicémoslo, para quitarle toda tentacion de incurrir en semejantes debilidades.

***

Lo que necesita tambien una pronta canalizacion, es la política que anda por ahí sin cauce y desbordada.

Nunca reinó en los partidos mas revuelta confusion que en la hora presente. Se diria que ni siquiera saben lo que quieren ni a dónde van, si no fuese tan público y notorio qué es lo que cada uno quiere, y hácia que meta se dirije.

El único que calla es don Domingo cuya voz es precisamente la única que espera para decidirse la numerosa muchedumbre de los parásitos. Casi no pasa dia sin que se vea a algun intendente o gobernador subir las escaleras de la Moneda en demanda de la última palabra del supremo director de la tramoya política; pero todos tienen el supremo desconsuelo de tornar a sus ínsulas tan vacios de noticias como vinieron. El Júpiter titiritero no larga la clave del enigma.

Otros, desesperando de saber directamente por don Domingo cuál sea su secreto pensamiento, procuran tomar lenguas por medio de los íntimos; pero los íntimos no saben mucho mas que cualquier hijo de vecino.

Hasta ciertos personajes de un gobiernismo clásico, cuya actitud marcaba infaliblemente el viento que corria en las alturas, porque hacian en política el papel de las veletas en los edificios, están hoi paralizados, sin atinar el rumbo que conviene marcar.

Es sabido que una de las tertulias políticas mas concurridas, mas noticiosas y mas antiguas de la capital, es la de don Javier Luis de Zañartu.—Uno de los senadores de Valparaiso ha llamado al señor Zañartu *la Silla del Gobernador*, y ha dado de este apodo la siguiente esplicacion: en Valparaiso, cuando el tiempo amenaza lluvia, la jente no presta gran crédito a los anuncios de la Bolsa ni de sus barómetros; pero cuando se divisa la Silla del Gobernador, todo el mundo saca inmediatamente su paraguas, porque infaliblemente ha de llover.—Así tambien, agregaba el senador a que me he referido, en materia de candidatos presidenciales, no hai que prestar gran fé a los diceres, a las manifestaciones varias, a los signos mas o ménos sospechosos; pero cuando se vea a don Javier Luis cortejar a uno de los pretendientes, puede tenerse por infalible que ese es el candidato oficial.

Pues bien, hasta hoi el señor Zañartu no hace la corte a ninguno de los candidatos en candelero,—lo que es una prueba evidente de que don Domingo no se ha decidido todavía, o que por lo ménos no ha manifestado cuál sea su decision. Los que están anhelosos por consultar a la Silla del Gobernador no saben, pues, cuál es el viento reinante.

No es sólo la designacion del candidato lo que trae inquieta a la multitud política. Hai otro punto capital que es como el precursor de aquel: la situacion en que han de quedar al fin los departamentos que no tienen representacion en el Congreso. ¿Quedarán sin representantes Santiago, Putaendo, Cachapoal, Curicó y Talca? Se harán en ellos elecciones?

Asunto es éste que tiene relacion estrecha con la cuestion presidencial. Uno de los grupos liberales está empeñado en que esas elecciones se hagan. El otro, el balmacedista, trabaja para que las cosas queden tales como están hoi. Los balmacedistas saben demasiado bien que, colocando a esos departamentos en situacion de poder elejir electores de presidente, no harian mas que aumentar considerablemente el número de sus adversarios en el colejio electoral, sin obtener en cambio un solo amigo. Prefieren por esto que queden vacíos los asientos de cerca de la quinta parte de los electores de presidente, ántes que verlos ocupados por votos que necesariamente tienen que serles adversos.

Por lo demas, como acabo de decirlo, el lago político está tan turbio que es de todo punto imposible ver el fondo. Los que se dicen bien informados y andan por ahí contando historias, sólo tratan de darse aires de conocedores de la altura, pero saben mui bien que no saben nada.—El juego político es un perfecto juego de la gallina ciega, en que todos buscan un candidato en vez de la tradicional «una aujita y un dedal.» Don Domingo, divirtiéndose egoistamente con el enjambre de vendados, es el único que se dice riendo:—Yo te lo tengo y no te lo quiero dar!

***

Es tiempo, empero, de que don Domingo vaya poniéndose sério:—su grande y buen amigo el rei don Alfonso XII acaba de condecorarlo con la Gran Cruz de Cárlos III.

Por mui grande que sea esa cruz, nunca lo será tanto como la que el propio don Domingo nos hace cargar a nosotros con soportar su gobierno.

En Chile no hai órden alguna de caballería, ni siquiera lejiones de mérito; sin embargo son tantas las condecoraciones que las Majestades estranjeras estan otorgando a nuestros buenos paisanos, que al fin vamos a tener aquí mas condecorados que cualquiera corte europea.

No sé que grandes servicios haya prestado don Domingo a los españoles; pero deben de haber sido muchos y mui trascendentales cuando le han valido dos de las distinciones mas escojidas y mas difíciles de obtener entre los que otorga aquella nacion: don Domingo es miembro de la Real Academia Española de la Lengua, y es ahora Gran Cruz de Cárlos III.

¡Qué tiempos estos tan distintos de aquellos en que Isabel II peleaba a cañon rayado con don José Joaquin Perez!

Así son las cosas humanas. Meditemos un rato en ellas.

Juan de Santiago.

CARTA POLITICA

Buenos Aires, a 13 de setiembre de 1885.

Mi querido amigo:

Por lo que le he dicho en mis cartas anteriores y por lo que usted habrá leido en nuestros diarios, lo supongo bien al corriente del movimiento político que se ha depertado aquí con motivo de la próxima eleccion presidencial. La candidatura del probo doctor Gorostiaga encuentra vivas simpatías entre los hombres de bien, entre la juventud y entre la parte mas culta y sana de la nacion. Yo me he decidido a apoyarlo con toda la fuerza de mi voluntad, y aunque estoi viejo y debiera tener el alma seca por los desengaños y gastada por el trabajo, me siento renacer a la vida activa, al calor de las jenerosas aspiraciones del patriotismo y encuentro que aun tengo brios y esperanzas para luchar por la libertad y la civilizacion de mi país.

Irigóyen pierde terreno cada dia. Su inquieto afan por buscar la proteccion de las fuerzas oficiales, y sobre todo su última entrevista con el presidente para conseguir este objeto, le han enajenado la adhesion de muchas de las personas de mas valer que lo sostenian. Cunde entre nosotros la resistencia a la intervencion ilícita del poder que concluye, en la formacion del gobierno que debe sucederle, o mas propiamente dicho, se siente ya sublevarse el espíritu público contra la vergonzosa práctica de estos remedos de elecciones que procuran dar apariencia de legalidad al abuso de la fuerza. En toda la América Española se vé el mismo odioso espectáculo: donde los tiranuelos no se perpetúan en el mando, la sucesion del poder se opera segun la voluntad o la conveniencia del que lo deja o de la faccion que lo apoya, y no segun la voluntad de la mayoría de la nacion legítimamente consultada.

Usted sabe que por fortuna aquí hemos tenido algunas escepciones a esta desconsoladora regla jeneral, y confio, a pesar de mis años, en que he de volver a presenciar una eleccion libre en esta hermosa patria, que bien merece que sus hijos le sacrifiquen sus intereses o pasiones del momento para asegurar su grandioso porvenir, así como nuestros padres le sacrificaron su sangre y sus bienes para asegurarle su emancipacion. Si oimos la voz de la cordura, si Roca que ha manifestado en muchas ocasiones un discernimiento claro y notablemente sensato, no se ofusca, ni se deja influir por miras estrechas y personales, la República entrará en el carril de la constitucion y su vigoroso crecimiento tomará un desarrollo que uno se extasia contemplándolo con la mente. ¿Lo veremos, querido amigo? Si Dios lo permite! qué bello fin tendria nuestra existencia!

Ya que aquí se despierta la esperanza en los corazones, mi satisfaccion seria completa si viera que allá sucedia lo mismo, porque usted conoce mejor que nadie lo mucho que amo esa buena tierra. Pero por todo lo que sé de allí, conjeturo que no soplan vientos propicios para sus libertades y que le aguardan dias de penosos conflictos. Su hacienda pública está deplorablemente conducida, y uno se asombra cómo en un país de estudio, como Chile, en inmediato contacto con Europa, se oyen doctrinas a sus hombres de gobierno que apénas se esplicarian en boca del ministro de un Kan de Boukara. Los publicistas de Chile como Amunategui, Matta, Blanco Cuartin y mis amigos A. Montt y Vicuña Mackenna, cuando no han estado animados de la pasion política, han seguido invariablemente el sistema de enaltecer las virtudes cívicas del pueblo chileno, elojiar sus instituciones y ocultar los vicios de su carácter así como la deficiencia de su organizacion.

Todos ellos, esceptuando el último en algunas ocasiones, han tratado mas o ménos acentuadamente de presentar a Chile como una república modelo, y al fin, con la costumbre de oirlo han llegado sus paisanos a creer injénuamente que el aparato de República ideado por los pelucones del año 30 es un gobierno real y efectivamente libre. Usted ha combatido esas falsas nociones sobre la esencia del réjimen republicano, pero me parece que su trabajo ha sido infructuoso, porque segun lo he observado, léjos de disminuir la exajerada concentracion del poder, sostenida por los gobiernos retrógrados, ha crecido bajo las administraciones liberales que le han sucedido, llegando en esta última a un verdadero absolutismo oficial. La supresion de todas las resistencias individuales por el debilitamiento de los poderes intermediarios, ha conducido forzosamente al actual Presidente de la República a conseguir una omnipotencia que no tiene ningun monarca de Europa, no tomando en cuenta al Czar de Rusia. En lo que los chilenos llaman con tanta ufanía gobierno representativo, no hai mas potestad eficiente que la del jefe del Estado, y la índole sumisa e interesada del pueblo se presta admirablemente para la servidumbre pasiva a que Santa María ha sujetado su país.

No se enfade usted por lo que le voi a decir, pues conoce íntimamente mis sentimientos y sabe que no abrigo ninguno que sea hostil a Chile y que mis juicios nacen de la mas sana intencion; pero como a usted se le puede hablar con la franqueza con que se habla a los sabios, le diré que es universal la decepcion que se ha esperimentado en Buenos Aires respecto de Chile. Cuando despues de terminada la guerra se vió fracasar la tentativa para dar la presidencia a un militar que representaba el prestijio y las aspiraciones de un ejército victorioso, por escaso que fuera su valer propio, todos creimos que el raro ejemplo dado por Chile, sustrayéndose a una tendencia de la cual han escapado mui pocas naciones, provenia de las profundas raices que en sus instituciones y sus costumbres habian echado los principios de un gobierno libre, asombrándose muchos de que un hecho de tal importancia hubiera escapado a la observacion de nuestros publicistas, y mas aun, que esto hubiera sucedido en un Estado que se creia sujeto al imperio de una oligarquía conservadora. Usted no ignora la prevencion con que se juzgaban aquí los hechos de allende los Andes, y lo frecuente que era oir comparar a los chilenos con los paraguayos, dándoles sí, a ustedes, mas cultura y adelantos que a aquellos. Pues bien, si continúan las cosas como se divisan y no se opera una reaccion vigorosa de parte de los hombres ilustrados que en tanto número tiene su país, la analojía buscada por la prevencion no careceria de cierto fundamento.

La falta de preparacion para la libertad es comun a todos los pueblos hispano-americanos; pero sólo en Chile y en el Paraguay se encuentra esa resignacion sumisa, igual en todas sus clases sociales, que vé en el Gobierno al dispensador supremo de todos los bienes y dueño de todos los derechos. Esta nocion del poder público es la que tiene el siervo del amo y no la que debe tener el ciudadano del mandatario a quien confia el cuidado de sus intereses. En las otras secciones americanas se apela a la resistencia armada; los caudillos o los partidos se disputan el mando por medio de la fuerza, y no son pocos los que pagan con su vida su ambicion de poder. Pero en el Paraguay no se conocen las revueltas, no hai trastornos violentos: los presidentes se cambian por medio de asesinatos sijilosos, y parece que en Chile se quisiera seguir análogo sistema, como lo comprueba la cajita infernal, las conspiraciones en el ejército y el desrielamiento de trenes, atentados todos dirijidos contra la vida del jefe del Estado, quien a su vez corresponde con la supresion de los rejistros electorales, las asonadas de las policías y el aniquilamiento de la justicia, oponiéndole el Consejo de Estado. Es la guerra de los espedientes contra la guerra de los complots.

¿Por qué se ha operado este deplorable retroceso? Qué causas los han apartado del sendero que ustedes seguian? Cómo es que un pueblo que ha desplegado tanta enerjía, tan unánime voluntad y desprendimiento para combatir a sus enemigos de afuera no sea capaz ni de un débil esfuerzo para levantar el valor del individuo, del sér humano, a la altura que ha alcanzado en casi todas las sociedades civilizadas? Para esplicarme este fenómeno necesito tomar en cuenta los elementos que forman el carácter chileno y reconocer que todavía no se ha despertado en él la conciencia de lo que para el hombre vale el libre albedrío. Donde se pueden formar Congresos cuyas mayorías son de tan pasmante docilidad, donde la conveniencia privada se antepone a todo otro móvil en los actos de la vida pública, no es de estrañarse que el absolutismo se espanda como en su propia tierra nativa.

No callaré a usted lo que esto me contrista y preocupa, porque siempre he sostenido que sólo se salvarian del naufrajio de las repúblicas sud-americanas las dos que ocupan su parte austral, ya estoi temiendo haberme equivocado. Usted que tambien ha llegado a viejo sabe cuánto duelen las decepciones en esta edad, y no creo ser temerario al decirle que en estos momentos usted debe sentirse profundamente desconsolado por la suerte de su país, y esto despues de creer que habia entrado con paso firme en la vía de sus grandes destinos!

Las relaciones con Santa María están de tal modo cortadas que no pueda usted dirijirse a él para invocar su patriotismo y pedirle en nombre de esta América tan vilipendiada que se detenga ántes de abrir una nueva brecha al crédito de las instituciones republicanas? No puede usted apartarlo de la pendiente que lo conduce a ser un Guzman Blanco, en lugar de seguir la vía que pudiera elevarlo a la altura de Rivadavia, Juarez, o su antecesor Pinto? Haga, amigo, un esfuerzo sobre el amor propio, deseche con magnanimidad los motivos de agravios que pueda tener y acérquese al que fué ántes su compañero para decirle que Chile se desprestijia fuera de sus fronteras, y que así como la lepra del papel moneda corroe sus entrañas, el Gobierno absoluto que ha implantado en el órden político corroerá su vigor social y la confianza que inspiraba su organizacion.

Los telegramas llegados en dias pasados confirman mis aprehensiones porque ya salen a la superficie la corrupcion y la inmoralidad que se han infiltrado en la administracion pública, talvez por la falta de una responsabilidad efectiva. El empeño tenaz del Gobierno para conservar el réjimen del papel moneda que pone en sus manos tantos medios de influencias como por desgracia lo hemos esperimentado tan amargamente aquí, y su poca seriedad en el manejo de los negocios públicos, son síntomas que revelan un sério mal. Hasta ahora el timbre que distinguia a su país era el amor al trabajo y su moralidad administrativa, que servia de modelo en América; pero perdidas estas virtudes, no es fácil que puedan conservar la posicion que ha alcanzado; los boletines telegráficos han dado a conocer los escándalos, en pocas partes vistos, que ocurrieron en el Congreso de Santiago, presentándose quizás por primera vez en Chile ministros acusados de malversacion de fondos nacionales y diputados llamados ladrones y venales.

¿Qué prueba esto? Que el nivel moral ha bajado mucho y que el mal que principia en las rejiones del poder se esparce con irresistible rapidez por todas las esferas de la sociedad. Si ustedes siguen como han principiado ¿qué podrán decir en poco tiempo mas a sus desgraciados vecinos del norte? Tienen ahora el papel moneda; tienen la consignacion del guano; tienen los negocios del Gobierno ¿qué les falta? Los consolidados... Basta ya de hablar de estas dolorosas enfermedades y pido a usted mil perdones por haberme atrevido a entrar en este terreno, pero lo he hecho casi sin darme cuenta, impresionado por las noticias trasandinas que hemos recibido últimamente.

Antes de concluir, le comunicaré que tengo entre manos el proyecto de unir en una sola aspiracion los cuatro partidos independientes para que la lucha próxima se circunscriba a dos campos: el oficial y el nuestro. Si esto se obtiene, usted verá que vuelven los tiempos de gran vida de la metrópoli del Plata y que sus hijos de hoi no son indignos descendientes de los Belgrano y San Martin, Rivadavia, Saavedra, Cortellis y Lavalle. ¿Ustedes no harán honor a los fundadores de la independencia? Los chilenos de Iquique y Chorrillos habrán dejenerado como ciudadanos de sus antepasados O'Higgins, Carrera, Martinez Rózas, Camilo Henriquez y Rodriguez? Qué hermoso seria que en uno y otro lado de los Andes la libertad inflamara todos los pechos, el patriotismo se acendrara y que la República, arraigándose en sus fecundos suelos, quedara mas sólida que sus brechas de granito arraigadas en las entrañas de sus inmensos montes!

Póngase a la accion, querido N...; Chile oye con respeto y con gusto su voz; tiene confianza en su honradez y en sus doctrinas y en el desprendimiento con que lo ha servido; llame tambien al cumplimiento del deber a B. Vicuña, y dígale que es imperdonable que un hombre como él, en la plenitud de la vida y del vigor, se entregue a los regalos de la vida privada, esquivando sus obligaciones de ciudadano, y que recuerde lo que tantas veces hemos hablado, que los americanos tenemos que ser hombres políticos, como los holandeses injenieros hidráulicos, por necesidad de la propia conservacion.

Que la salud se mejore y que recuerde